

**VALORACIONES DEL APRENDIZAJE SERVICIO EN LA EDUCACIÓN BÁSICA:  
HACIA EL PROTAGONISMO SOCIAL Y SOLIDARIO**

*Jesús Alberto Ramírez Torres*

(pp 27-56)



*Revista*



*educare*

*Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado  
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto  
Figueroa"*

**Barquisimeto Estado Lara**

**Volumen 22 N° 1**

**Enero – Abril 2018**

**VALORACIONES DEL APRENDIZAJE SERVICIO EN LA EDUCACIÓN BÁSICA:  
HACIA EL PROTAGONISMO SOCIAL Y SOLIDARIO**

**LEARNING SERVICE ASSESSMENTS IN BASIC EDUCATION: A WAY TO SOCIAL  
AND SUPPORTIVE PROMINENCE**

*ISSN: 2244-7296*

**Autor**

**Jesús Alberto Ramírez Torres  
Universidad Nacional Experimental**

**UNERMB**

*educare*

Órgano Divulgativo de la Subdirección de Investigación y Postgrado  
del Instituto Pedagógico de Barquisimeto "Luis Beltrán Prieto  
Figueroa"

**Volumen 22 N°1 Enero – Abril 2018. ISSN: 2244-7296**

**P 27**

**Investigación**

Recibido:29-08-2017

Jesús Alberto Ramírez Torres\*  
( UNERMB )

Aceptado:15-01-2018

**RESUMEN**

La investigación hace referencia al significado otorgado por un grupo de estudiantes participantes de la Educación Básica para la aplicación de la metodología educativa del Aprendizaje Servicio en el del Liceo Bolivariano “Rafael Rangel” y de la Escuela Técnica Salesiana “Santo Tomás de Aquino”, Valera, Estado Trujillo – Venezuela, durante el lapso 2013 – 2015. El paradigma que envuelve esta indagación es cualitativo enmarcado en la óptica del método de la Etnometodología planteada por Martínez Miguel (2004) y Firth Alan (2010). Es importante resaltar que se realizó un análisis hermenéutico por razón de la observación de entrevistas semiestructuradas, sustentación de autores y la perspectiva del investigador, considerando una muestra intencional conformada por estudiantes participantes. Entre los hallazgos, destacan algunos aportes conceptuales para la participación social, aprendizaje significativo crítico, solidaridad social, educación en valores, articulación de contenidos, protagonismo y transformación social, considerados como referentes para encaminar hacia el protagonismo social y solidario.

**Descriptores:** Aprendizaje Servicio – Participación Social – Protagonismo Social – Solidaridad Social – Educación Crítica

**ABSTRACT**

The research refers to the meaning given by a group of students participating in Basic Education for the application of the educational methodology of Service Learning in the "Rafael Rangel" Liceo Bolivariano and the "Santo Tomás de Aquino" Salesian Technical School, Valera , Trujillo State - Venezuela, during the period 2013 - 2015. The paradigm that surrounds this inquiry is qualitatively framed in the optics of the ethnomethodology method proposed by Martínez Miguel (2004) and Alan Firth (2010). It is important to highlight that a hermeneutic analysis was carried out due to the observation of semi-structured interviews, the support of authors and the perspective of the researcher, considering an intentional sample made up of participating students. Among the findings, some conceptual contributions for social participation, critical meaningful learning, social solidarity, education in values, articulation of content, protagonism and social transformation, considered as referents to move towards social and solidarity protagonism stand out.

**Keywords:** Learning Service - Social Participation - Social Prominence - Social Solidarity - Critical Education

---

\* Docente Investigador, Doctor en Educación. Universidad Nacional Experimental “Rafael Mará Baralt” UNERMB. Preparador y Facilitador de Intensivos en la UNESR, Núcleo Valera Estado Trujillo –E-mail [jhesusrt@gmail.com](mailto:jhesusrt@gmail.com)

## **INTRODUCCIÓN**

Uno de los contextos para la educación del hombre social es sin lugar a dudas la Escuela. Por tal razón, esta debe estar preparada para generar una transformación del hombre, dirigida hacia el crecimiento personal y una favorable convivencia social. Emplear nuevas estrategias, metodologías, proyectos o aspectos innovadores, pudieran ser las formas correctas de reeducar consciencias hacia el protagonismo social y solidario, donde se comprenda y proyecte el respeto por la diversidad y complejidad del mundo. De esta manera existirá un reconocimiento del “yo conmigo” y del “yo con respecto al otro”, siendo capaces de detectar problemas de nuestro entorno y buscar posibles aportes de solución.

En cuanto a esto, el presente texto se encuentra enmarcado dentro de la modalidad de “Experiencias Educativas”, haciendo posible mostrar resultados que se derivan de la aplicación de la metodología educativa del Aprendizaje Servicio en la Educación Básica de Venezuela. Esta metodología tiene el propósito fundamental de reflejar la importancia de aplicar en la práctica educativa, nuevas formas para consolidar el aprendizaje y contribuir con la formación integral de los estudiantes en proceso de escolaridad. Cabe destacar, que dichas experiencias llevaron a los estudiantes participantes a explorar nuevos entornos sociales, logrando reconocer algunas de sus problemáticas e intentando buscar posibles soluciones en los problemas más sentidos. También se consolidó un aprendizaje significativo desde una disciplina particular (informática), logrando articular los contenidos de la misma con el desarrollo de proyectos sociales desarrollados por estos estudiantes.

De igual manera, es necesario referir, que los hallazgos presentados en este texto, son parte de las vivencias y expresiones destacadas por los grupos de estudiantes participantes. Por otra parte, a continuación se inicia el recorrido de la investigación, abarcando la argumentación teórica, descripción de la experiencia, discusión de los resultados o hallazgos, cierre, conclusiones o recomendaciones.

## **ARGUMENTACIÓN TEÓRICA DEL APRENDIZAJE SERVICIO**

El Aprendizaje Servicio puede ser considerado de distintas formas, dependiendo el enfoque y el contexto. Por tal razón, es importante develar de qué manera se ha ido insertando este señalamiento en las ciencias sociales y de la educación. En referencia a esto, Puig y Rodríguez (2006:61), haciendo énfasis en el Aprendizaje Servicio, revelan que gracias a dos pioneros y reconocidos filósofos estadounidenses, se logra acuñar dicha terminología. Uno de ellos fue el filósofo William James, quién en el año de 1906, dirigió una conferencia en la Universidad de Stanford (California), en donde propuso que el servicio civil para los ciudadanos de Estados Unidos (EEUU), debía iniciarse por los jóvenes que formaban parte del militarismo local. Señalando que al practicar o proyectar dicho servicio, era una forma de solidaridad y justicia social, convirtiendo éste en “el equivalente moral de la guerra”.

En otras palabras, era una forma para lograr sembrar principios y valores, tales como; el orgullo o satisfacción, sentido de pertenencia, deseo de servir a la sociedad, valentía y cooperación. El otro pionero fue el pedagogo, filósofo y psicólogo John Dewey (1859-1952), quién según lo expuesto por Orengo (2012), indica que “toda actividad ocurre en un contexto social de la experiencia compartido en la comunidad escolar dónde los niños reciben el estímulo y experiencia para el desarrollo social y moral” (p. 10). Esto supone, en palabras de Dewey, que la educación y la escuela desde la experiencia real de sus protagonistas, realizada con iguales y con adultos, mediante actividades para el beneficio de la comunidad, permitirá la integración de las nuevas generaciones de jóvenes a la sociedad. Dewey sostuvo entre sus legados que “el desarrollo siempre es social” convirtiendo al Aprendizaje Servicio como un principio de la “actividad asociada con proyección social”.

Posteriormente, según el estudio publicado por Folgueiras y otros (2013), dejan notar que la difusión y auge del Aprendizaje Servicio, tanto en los EEUU (Service-Learning), como en Suramérica (Argentina, Uruguay y Chile), en donde se conoce y abrevia como: ApS, Aps, AySS, A+S y APS), inicia en la década del 1990. Mientras tanto, en Europa y otros países de Centroamérica (España y México) se suman en pleno siglo XXI y se reconoce

como: ApS, Aps, APS y A-S. Propagándose, hoy por hoy, alrededor de todo el mundo debido a la necesidad de vincular el currículo de la educación formal con las realidades comunitarias.

Dentro del contexto venezolano, el Aprendizaje Servicio ha tomado vigencia durante los últimos años, especialmente con el servicio comunitario establecido para los estudiantes del subsistema de educación universitaria. En tal sentido, se ha intentado asumirlo como un modelo transdisciplinario que integra los elementos de la Responsabilidad Social, permitiendo crear y consolidar líneas de investigación que brinden la generación de aportes o programas para la puesta en práctica del Aprendizaje Servicio.

Con base a lo expuesto, es necesario resaltar las concepciones que abarca el Aprendizaje Servicio, de este modo se impone el razonamiento y comprensión de este estudio. Se inicia presentando la postura referida por Gezuraga (2014:32), donde deja entrever que el Aprendizaje Servicio puede ser asumido de tres maneras: 1. Proyecto (experiencia o práctica). 2. Metodología (estrategia pedagógica) o 3. Pedagogía (forma para educar). No obstante, en atención con las pretensiones de la presente investigación, se asume como una metodología educativa, debido a que de esa manera pudiera incluir las otras dos maneras en que es apreciado, es decir, como metodología educativa incluye la pedagogía y los proyectos a desarrollar.

El Aprendizaje Servicio, ha sido promotor de Organizaciones y Asociaciones a nivel mundial, encargadas de prestar ayuda o servicio social y solidario. En este orden de ideas, se presenta la concepción del Centro de Reflexión y Acción Social (CREAS, 2011) de la Universidad Alberto Hurtado – Chile, la cual expresa que:

El Aprendizaje Servicio (A+S) es una metodología pedagógica basada en la experiencia solidaria, en la cual los estudiantes, docentes y miembros de una institución comunitaria o pública trabajan juntos para satisfacer una necesidad de una comunidad, integrando y aplicando conocimientos académicos. Este esfuerzo se enmarca dentro de una visión más amplia, que es la de fomentar una formación de profesionales que sean socialmente responsables, y que trabajen por la búsqueda de justicia social (p. 02)

La concepción de CREAS, entiende al Aprendizaje Servicio como una metodología educativa que procura sumergir al estudiantado en distintos espacios, incluyendo los no explorados y los que requieren de atención prioritaria. Esto con el fin de buscar soluciones o aportes que beneficien tanto en lo personal como en lo colectivo, promovidas desde el ámbito escolar. En correspondencia, se muestra la postura del Centro de Desarrollo Docente – Pontificia de la Universidad Católica (PUC, 2012) de Chile, refiriendo:

El A-S es una metodología pedagógica experiencial, que se puede definir como la integración de actividades de servicio a la comunidad en el currículum académico, donde los alumnos utilizan los contenidos y herramientas académicas en atención a necesidades genuinas de una comunidad. (p. 01)

Para matizar el estudio con la óptica del contexto nacional, Dubain (2011:59), mantiene que el Aprendizaje Servicio significa poner en práctica y articular los conocimientos previstos en las clases con la realización de acciones sociales y solidarias. De la misma manera, señala que su aplicación depende de una serie de aspectos teóricos, conceptuales y procedimentales que caracterizan al servicio comunitario bajo la modalidad del Aprendizaje Servicio, conforme al enfoque de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado – Venezuela.

La posición de Dubain contempla al Aprendizaje Servicio como una metodología educativa aplicada en el ámbito universitario para desarrollar servicio comunitario a fin de que forme del cumplimiento de la responsabilidad social desde el quehacer formativo de estos estudiantes. Dicha posición brinda sustento para estudiar la aplicación de dicha metodología pero dentro del contexto de Educación Básica, del cual se desconocen resultados oficiales de su implementación. Esto puede ayudar a contribuir con las pretensiones establecidas en este estudio, específicamente a la de vincularlo con la creación de una visión ontológica de la labor social para el subsistema de educación básica.

El Aprendizaje Servicio concebido como una metodología educativa, puede adquirir su propia esencia teórica, tal como lo resalta Gezuraga (2014), quien deja entrever que la postura teórica del Aprendizaje Servicio gira en torno al constructivismo social. No obstante,

en este estudio se estará prescribiendo específicamente desde la perspectiva de la teoría crítica freireana, intentando distinguir con este enfoque, que el Aprendizaje Servicio a través de un estudio crítico puede generar aportes significativos a las ciencias sociales, en especial a las ciencias de la educación. Dando relevancia al dialogicismo y el intervencionismo de Freire (2008) como soporte fundamental para comprender y respetar los cimientos del mundo complejo en función del despertar humano y la ayuda solidaria.

### **DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DE APRENDIZAJE SERVICIO**

La iniciativa de aplicar la metodología educativa del Aprendizaje Servicio, intenta dar respuesta al hecho de buscar el desarrollo integral de todos los estudiantes. Así como estudiar la forma en cómo participan en los contextos sociales y si son capaces de adquirir un aprendizaje significativo mediante el hacer y comprender. En cuanto a la experiencia, se logró la aplicación de dicha metodología educativa durante el período 2013 – 2015, llegando a participar una cantidad considerable de estudiantes, quienes además lograron identificar situaciones problemas y aportar para la búsqueda de soluciones.

En este punto es necesario indicar que este estudio, se envuelve en la metodología cualitativa, tal como la expone Martínez (2004), donde añade que se trata “pues de un todo integrado que forma o constituye primordialmente una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es” (p.66). Esto supone la posibilidad de estudiar cualidades o la esencia total de una persona, comunidad o cualquier contexto que contenga significación propia.

Por otra parte, como toda metodología de investigación requiere incluir un método apropiado que dé respuesta a las pretensiones previstas. El método seleccionado, fue la Etnometodología, señalada por Firth (2010):

Propuesta básica de la sociología que ofrece una perspectiva particular acerca de la naturaleza e indagación del orden social. Los etnometodologistas estudian lo que se da por cierto, las prácticas del sentido común a través de las cuales los miembros de la sociedad coordinan, estructuran y entienden sus

actividades diarias. Mediante acciones prácticas localizadas, las personas se encargan de crear y sostener el orden social. En esencia, la etnometodología está interesada en la acción social, la intersubjetividad, y la comunicación lingüística. (p. 598)

Esta definición explica que la etnometodología proviene de la sociología abarcando estudios que puntualizan en la interacción social, el dialogicismo y las relaciones que puedan surgir de la realidad de cada sujeto desde la representación del mundo y su mundo. En cuanto a esto, Martínez (2010) en su artículo de la Etnometodología y el Interaccionismo Simbólico, manifiesta que uno de los pioneros a esta propuesta fue el sociólogo norteamericano Harold Garfinkel, aproximadamente en el año de 1967, brindando notable interés en los procedimientos de razonamiento llamados métodos, los cuales llevaron a tomar decisiones colectivas y a cumplir veredictos. La extensión de diferentes críticas realizadas a la implementación del método de la etnometodología, dio paso a su aprobación en campo de las ciencias sociales. Esto logró acentuar la idea de que la realidad social era algo construido, producido y vivido por sus miembros.

Por eso Martínez (2004:68) sostiene que la Etnometodología tiene como objetivo “descubrir cómo un grupo humano crea y mantiene un orden y vida social aceptables por medio del habla y la interacción”. Por tanto, la etnometodología explica el orden, coordinación y cohesividad social, partiendo del cómo se ejecuta, desenvuelve o realiza cada proceso en la conciencia del hombre desde la realidad social. Esto hace que este método pueda emplearse para el estudio e interpretación de cualquier tópico por desconocido e insignificante que parezca.

Por medio de esta posición se responde propósito fundamental de este estudio, el cual es: “Interpretar las experiencias vividas por los estudiantes que participaron en la aplicación de la metodología educativa del Aprendizaje Servicio”. Para tal fin se encuentran y crean nuevos conceptos complementarios para la concepción del Aprendizaje de Servicio aplicado en el campo de la Educación Básica. Cabe destacar, que el eje central para este



análisis consistió en la hermenéutica o el “arte de la interpretación”, considerado como la base fundamental en los estudios etnometodológicos.

En consideración, para consolidar unas valoraciones extraídas de un proceso científico, se aplican las distintas fases sugeridas por Martínez incluyendo en este propósito la categorización y la estructuración de los datos recogidos de todo el trabajo de campo realizado (grabaciones, filmaciones y transcripciones de las entrevistas). Esto dio paso a una revisión exhaustiva en repetidas ocasiones, con el fin de revivir la realidad en su situación concreta, reflexionando y comprendiendo lo que pasa y sobre todo cómo surge la dinámica del evento en estudio. Esto también sirve para corroborar los conocimientos, ideas o sentimientos que reflejan los entrevistados. De esta forma, el argumento descrito y analizado proporciona un alto grado de validez y confiabilidad en este estudio.

Cabe destacar que se realizó un total de 8 entrevistas, seleccionando una muestra intencional de los estudiantes participantes de la aplicación del Aprendizaje Servicio. Todas las entrevistas desarrolladas muestran la información precisa y detallada para luego emerger las categorías y su forma de presentación. En tal presentación, se utilizan unos formatos de tablas que abarcan los aspectos relevantes (preguntas y respuestas), las categorías que emergen y las memorias (juicios del investigador).

Luego de resumir las entrevistas en sus respectivos formatos de tablas, se procedió a continuar con el análisis exhaustivo, leyendo y releendo todo lo expuesto y revisando constantemente las grabaciones hechas para determinar por medio de la quinesia ciertos elementos que afiancen las expresiones de cada sujeto entrevistado. Seguidamente, se procedió a presentar las categorías o subcategorías, codificando algunas expresiones breves que dieron claridad inequívoca e integrada al hecho predominante de la investigación. Todas estas fueron agrupadas o asociadas de acuerdo a su naturaleza y temática, relacionando cada una con los planteamientos epistémicos, filosóficos o teóricos de distintos autores y las memorias hechas por el investigador.

Para el proceso de estructuración se complementó con una explicación hermenéutica de todo lo analizado. Entendiendo que la estructuración y teorización, son el corazón de la

actividad investigativa. En palabras de Martínez (2004), “ilustra el procedimiento y el producto de la verdadera investigación” (p. 273). Toda la estructuración realizada, lleva a la presentación formal de la siguiente producción:

### **DISCUSIÓN DE LA EXPERIENCIA: VALORACIONES DEL APRENDIZAJE SERVICIO**

A partir de aquí se muestra el proceso de contrastación, sustentado mediante una serie de valoraciones que subyacen de lo asumido como experiencias de la aplicación del Aprendizaje Servicio en la Educación Básica. Es importante señalar que el Aprendizaje Servicio ha sido tenido poca aplicación en el campo de la Educación Básica. Puntualizando que se han obtenido significativos resultados en la educación superior de Venezuela. Tal como lo afirman Pachano, Terán y Caldera (2011:196), en donde señalan que en el Artículo 7 de la Ley de Servicio Comunitario Universitario (2005), se hace el exhorto a la formación del capital social del país mediante la aplicación del Aprendizaje Servicio. Sin embargo, el presente estudio demostró que dicha metodología, también es válida para el subsistema de la educación básica o quizás para cualquier otra modalidad. En este sentido, se inicia contrastando la primera categoría emergida del análisis de las entrevistas, la cual hace referencia a:

#### **Participación Social**

Es oportuno hacer un recordatorio con base a que la categoría de la Participación Social emergida en este estudio se vincula con las expresiones hechas a viva voz, por una serie de participantes que realizaron Labor Social desde la metodología educativa del Aprendizaje Servicio. Donde claramente se aprecia en las entrevistas realizadas expresiones que llevan a distinguir la forma como los estudiantes lograron integrarse, interactuar y accionar con los demás en beneficio común.

Mediante esta relevancia, se considera lo expresado por Gil, Chiva y Martí (2013) donde se asume al Aprendizaje Servicio como una “metodología activa y experiencial que procura el aprendizaje de contenidos a la vez que se presta un servicio a la comunidad atendiendo alguna necesidad no cubierta”. Esta apreciación respalda dicha implementación como plataforma para la participación social de todos los involucrados. El Aprendizaje Servicio desde su concepción de metodología educativa, promueve la participación social desde el campo escolar.

La palabra participación deviene del latín y significa tomar parte. Su naturaleza está rodeada por el principio de la solidaridad. Las autoras Pasek, Ávila y Matos (2015) entre las concepciones referidas a la participación social extraídas del estudio de las expresiones de ciertos participantes, afirman que es “integración e interacción conjunta de todos los involucrados para lograr metas comunes” (p. 108) Esta frase de valor puede asociarse con todo lo establecido en el marco legal y jurídico de la CRBV (1999) en relación a la “participación como deber”, en donde el artículo 132 expresa que: toda persona tiene el deber de cumplir con sus responsabilidades sociales y participar de manera solidaria en la vida política y comunitaria”.

Haciendo énfasis en que la Participación Social desde el marco constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, diferencia la participación política, de la económica, electoral y la ciudadana, de la cual concibe a esta última, como un proceso social para integrar al individuo a la sociedad. Debe ser asumida por toda persona como un compromiso, no sólo por su carácter de responsabilidad social, sino porque ciertamente la forma de conquistar la esencia de una conciencia crítica y liberadora es asumiendo el contacto e interacción “hombre-mundo”.

La Participación Social no puede ser considerada como un modo de crear el dominio o el poder individual, por el contrario, debe ocuparse de hallar una comprensión del mundo deshumanizador en el que se vive en la actualidad. Por tanto, la participación social tiene la propiedad de incluir o establecer ataduras para la conciencia cívica de los actores que buscan transformar la realidad compartida. Quizás por esto, participar implique mucho más

compromiso para trascender favorablemente de una simple atención, acompañamiento, presencia, asistencia u otra forma de asociar a la participación. Con esto se explica que participar en el contexto social, es aprender a ser solidario. Es sumergirse en el mundo real para transformarlo, liberar y liberarse.

Esta categoría se sustenta con la determinación de los estudiantes de Educación Básica que se insertaron en el mundo social para explorar, aprender y ayudar. Ahora bien, en atención a todo esto, se presentan los argumentos que relacionan a la integración, interacción y a la acción social y solidaria como subcategorías de la participación social, adheridas al análisis exhaustivo que se realizó al conjunto de entrevistas realizadas a ciertos estudiantes participantes de dicha metodología.

### **Integración Social**

Refiriéndonos a las frases que han sido presentadas como sustento de este tópico, se encuentran: **IB**: “siempre íbamos las tres juntas a pedir la ayuda. Algunas veces solas y otras acompañadas por nuestros representantes. Siempre juntas aportamos”, **ID**: “Tuvimos mucha ayuda de la comunidad” y **IE**: “Sentimos mucho apoyo e integración por parte de todos los trabajadores de la Institución. Los docentes colaboraron y los niños fueron muy participativos”. Dichas expresiones llevan a concebir a la integración social como una forma de participación social delimitada por el accionar social y solidario, que conlleva a compartir voluntariamente en compañía de otros y para otros, en donde surge un aprendizaje significativo en función de quien incluye y quien se incluye.

En cuanto a esto, Méndez, Pérez y Uceda (2013), plantean que la integración social “privilegia el proceso de participación social auténtico, profundo con sentido de causa y con niveles de compromisos sólidos” (p. 05). La integración abarca la inclusión y cohesión social como bases para una integración plena que produzca un reconocimiento, comprensión y participación en hechos o situaciones que activen el despertar de “ser humano-social”. En consecuencia, integrarse en una sociedad implica tener la habilidad y sensibilidad para

reconocer la complejidad y diversidad inherente, así como para poseer la capacidad de involucrar a otras personas en función del bien común.

Desde la perspectiva crítica, se liga a la integración social desde lo que Freire (2008) llama la “inmersión” y la “inserción” (p. 136). La primera apreciada cómo la capacidad “para insertarse en la realidad que se va descubriendo” y la segunda como la forma en la que emergerá y resultará la concienciación de la situación, también considerada la conciencia histórica. Pudiera decirse, que la inmersión alude a la integración plena o voluntaria de un sujeto en búsqueda del reconocimiento y aceptación social. Mientras que la inserción se refiere al poder de involucramiento de otros. En otras palabras, una cubre el aspecto de integración individual y la otra el aspecto de incluir o sumar a otras voluntades hacia el alcance de la transformación social.

Visto de este modo, la integración social debe adecuarse y orientarse siempre hacia lo positivo, sin importar las situaciones no esperadas que se presenten en la fase de completar el o los objetivos deseados. El ámbito educacional, tiene la responsabilidad de buscar métodos, metodologías, técnicas, estrategias y recursos necesarios para disponer de una efectiva integración inaugural de los participantes estudiantes en la realidad social. Realidad que les permitirá reconocer comportamientos, lenguajes, sentimientos, problemas, principios o valores, conocimientos y la cultura que incide en un grupo social determinado. Por consiguiente, la integración social desde la escuela, implicaría la intervención e interrelación con diferentes actores para inmiscuirse en el proceso de cambiar para mejor la realidad social.

### **Interacción Social**

Cuando se está al frente de expresiones tan particulares como: **IA**: “logramos ver lo que ocurría en la calle con muchos niños, que desde las 8am hasta las 12pm en la calle”, **IC**: “Tomamos en cuenta actividades dinámicas, informativas, llevamos a cabo muchas actividades para inculcar valores”, **IF**: “Aprendimos a convivir con personas”, se tendrá en cuenta que en el análisis dialógico de esas frases, se encuentra arraigada la interacción social.

Queda en evidencia, a través de algunas de las expresiones de los estudiantes que participaron en el Aprendizaje Servicio, que lograron interactuar e intervenir en los problemas que acordaron buscarle solución. Se aprecia la comprensión del entorno, la detección de dificultades, las acciones realizadas y sobre todo las intenciones o pretensiones de solidaridad.

Se debe tener presente que el Aprendizaje Servicio exhorta a la interacción social, en la medida que invita a prestar un servicio que beneficie a un entorno determinado. En estos casos, el maestro que procure promover esta metodología educativa, debe sensibilizar al colectivo estudiantil de las situaciones que pueden darse con el desarrollo de estos trabajos. De esta manera, los estudiantes irán incrementando la motivación para emprender con ánimo y entusiasmo las acciones que deciden realizar.

El mismo Freire entre sus máximas de expresión, señala que: “nadie educa a nadie, nadie se educa solo, todos nos educamos entre sí, con la mediación del mundo”. Claramente se refleja que para lograr la liberación como seres de sociedad, es necesaria la interacción con el otro, con el mundo y el mundo que se comprende. Por supuesto, respetando la complejidad y diversidad de cada caso. Este argumento hace inferir que de la interacción con el otro y el mundo, se derivan nuevos conocimientos que hacen posible el despertar autocrítico, crítico y reflexivo.

Pasek, Ávila y Matos (2015:109) permiten vislumbrar que la interacción social es una forma de involucramiento en la dinámica social y evolutiva, en la cual se requiere dar solución a problemas o metas propuestas dentro de un ambiente determinado. La interacción como involucramiento, permite intervenir de forma directa en las decisiones y acciones que se ejecutan en el devenir de la vida, bien sea en el ambiente escolar, familiar o comunitario. Es la posibilidad de asumir el compromiso de trabajar y aportar en beneficio del verdadero disfrute de los resultados, compartidos y alcanzados según los propósitos que se quieran perseguir.

Es necesario considerar que la interacción social requiere en inicio de la integración activa y comprometida de todas aquellas personas que deseen dar solución favorable a un

cometido. De igual manera, es pertinente respetar la condición o capacidad de cada quién, de esta forma se asumirá una responsabilidad social sin complejos y libre de poder contribuir con lo que un buen obrar merece. Dentro de la interacción social, surge una crítica hacia las sociedades creadas o inducidas como nuevas culturas desgarradoras, miserables e inhumanas que parecieran imperar en todo el mundo.

Este anuncio se expone debido a que es sumamente requerido que el ámbito escolar, desde sus maestros líderes, autónomos y con perfiles calificados y cualificados, sean quienes busquen alternativas para brindar un despertar humano y sobretodo social. Reconociendo que el individuo convergerá a “ser humano” en la medida que correlacione la razón con el corazón. En la escuela a través del maestro, se tiene que advertir sobre el peligro latente en relación a los flagelos que atrapan victimas diariamente por motivo de intervenciones erradas. No obstante, desde la postura de la libertad y felicidad del hombre social, debe ser él y lo que permita de la influencia del mundo para investirse en un hombre que lucha por transformar la sociedad en un espacio de iguales, con los mismos deberes, derechos y oportunidades para crecer como ser humano y como hombre social.

### **Acción Social y Solidaria**

De las entrevistas analizadas, se apreció que para esta categoría de acción social y solidaria, se relacionan las siguientes expresiones de los estudiantes participantes del Aprendizaje Servicio, **IA**: “Comenzamos haciendo cartas para que el comercio de aquí de Valera nos ayudara, debido a que no teníamos la capacidad de dar todo lo que se dio”, **IB**: “Nosotros hicimos las cartas, íbamos a panaderías, confiterías y otros locales comerciales para pedirles la colaboración con juguetes, cuadernos, comida o lo que ellos pudieran dar”, **IC**: “nosotros continuábamos actuando (...)”, **IF**: “Buscamos colaboración en distintos sitios” De las cuales, se prescribe el principio de solidaridad como un vínculo social necesario para responder a la integración o interacción social en aras de la construcción de un nuevo hombre social.

Según Mota y Sandoval (2011) “la acción social y solidaria es otra forma de Participación Social” (p. 28) De allí que este factor ha sido considerado como subcategorías en la categoría de Participación Social. Señalando también estos autores que las acciones sociales y solidarias pueden ser de carácter económico, político, cultural, de movilización, moral, manifiesta, latente, presencial o virtual. Constituyendo y contribuyendo para todos los casos, la solución a problemas, apoyo moral o simbólico que rescate la descomposición humana y social que impera en las sociedades de hoy.

Señalan estos autores que la acción social solidaria se convierte en una práctica social que “es solidaria y en el entender colaborativo, en búsqueda de beneficios comunes, que pueden implicar o no la reciprocidad” (p. 41) Por este motivo, la acción social y solidaria es llevar a cabo todo un accionar a favor del otro, que a pesar de no ser recíproco en todos los casos, afecta la conducta del practicante y la de su o sus beneficiarios.

Este elemento emergido como una de las subcategorías de la Participación Social, puede relacionarse con lo establecido en el marco referencial de este estudio, en lo que respecta a el Trabajo Social, en donde se recuerda lo establecido por Carbonero, Blanco, Mestre, Oliver y Socias (2012), señalando que “El Trabajador Social en función del territorio en el que se ubique y a través de las distintas acciones, lo que pretende es fomentar relaciones de cooperación” (p. 21). Esta distinción hace posible referir que el trabajador social desde su perfil profesional desarrolla acciones sociales y solidarias al servicio del desarrollo humano y la cohesión social.

La acción social y solidaria abarca el universo de la sociedad, sus culturas y todas sus realidades, inclusive las subrepticias. A través de esta, se logra adaptar ciertas formas o maneras para consolidar el dialogo entre los seres sociales, para crear el poder en cuanto al poder social y no para mandar, que indica dominio. En ese dominio del “hombre oprimido” resalta Freire (2008) que “si una acción libre solamente lo es en la medida en que el hombre transforma su mundo y se transforma a sí mismo; si una condición para la libertad es el despertar para las posibilidades creadoras del hombre” (p. 178). Entonces, salir del mundo opresor, consumista y globalizado desde la acción social y solidaria pudiera ser el inicio de



un verdadero y libre servicio para destinarse en la comprensión del hombre, el mundo y su mundo.

Desde la perspectiva de la pedagogía crítica Freire, la educación y su énfasis en el dialogicismo, deja completamente claro que debe existir una revolución en los sistemas educativos, brindando la oportunidad de concebir a la “educación como verdadera práctica de la libertad”, donde el maestro juega un papel relevante como sujeto que promueve el pensar crítico, el accionar social y la búsqueda de soluciones a problemas del entorno como forma para “liberar y liberarse con el pueblo y no conquistarlo”. Este planteamiento mantiene una posición crítica y firme en cuanto a que en el ámbito escolar debe forjarse una especie de Labor Social que invite a desarrollar acciones sociales y solidarias de manera voluntaria o quizás protagónica. Desde esta óptica, la Labor social que incluya acciones sociales y solidarias estaría siendo emprendida no sólo desde el campo del Trabajo Social sino desde cualquier otro espacio organizado y con propósitos que se correspondan al servicio para la vida.

### **Aprendizaje Significativo Crítico**

Aquí se resaltan expresiones tales como: **IA**: “Era la primera vez que hacíamos esto”, **IB**: “Para mí la experiencia fue muy grande porque yo nunca había hecho eso”, **IF**: “Fui aprendiendo a dirigirme a las personas a comunicarme con los otros y ya después se hizo todo más fácil”. Estas expresiones se relacionan con otro de los principios de la pedagogía Freireana, en la cual se destaca que enseñar es una especificidad humana que relaciona a subordinados y a otros.

Es decir, cuando se enseña desde la concepción de la seguridad, la competencia profesional y generosidad, el compromiso y la comprensión de que la educación es una forma de intervención social, en pro de la libertad y autoridad, toma consciente de decisiones, saber escuchar. Se entiende entonces que la educación es ideológica, que exige la disponibilidad para el dialogo y para querer bien a los educandos. Al enseñar bajo estas valoraciones será posible el cambio o la transformación personal y social que tanto se anhela.

Por tanto, distinguir el aprendizaje significativo crítico es asociarlo a las formas en la que realmente se aprende y se enseña o viceversa.

También se añade este factor como categoría debido a la argumentación de Moreira (2012:09-11) en cuanto al atributo que infiere a la Teoría del Aprendizaje significativo Crítico, manifestando que esta teoría es el resultado de una vasta experiencia, en donde estuvo mucho tiempo desarrollando las prácticas docentes mediante la postura del conductismo de Skinner. Decidiendo tomar contacto con la teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel, lo cual le llevó a darse cuenta de que Skinner estimulaba el aprendizaje mecánico y no el significativo.

Para dar relevancia a este asunto, Moreira también recuerda que Ausubel (1968), infiere que el “aprendizaje significativo incluye la idea central de que todos los factores que influyen en el aprendizaje, es que el alumno ya sabe”. Esto arroja que los estudiantes poseen conocimientos previos o que simplemente pueden añadir nuevos conocimientos a partir de la interacción cognitiva entre los previos y nuevos conocimientos. Haciendo posible la comprensión y la significación de aquel o aquello que se pretende dirigir o distinguir como aprendizaje.

Otra condición del aprendizaje significativo es la intencionalidad y predisposición que se tiene para aprender. Esto dependerá de la persona que se educa y de quién educa. Si realmente se estimula hacia un aprendizaje que origine significados lógicos, desde la criticidad o conciencia crítica fundamental para la liberación del hombre social, se pudiera relacionar esto con la posición de Freire (2008), el cual refiere a la dialogicidad como una esencia de la educación para la práctica de la libertad. “El dialogo es una exigencia existencial” (p. 106), se ha dicho que no consiste en verbalismos, palabras más o palabras menos. Estrictamente se trata de mantener una interacción dialéctica para mediar, conciliar, investigar, innovar, accionar y reeducar posturas hacia la generación de conciencias críticas.

Esto ha de suponer que el desarrollo de estas conciencias estaría asociado a otra escuela, donde predomine la pedagogía de la autonomía, una pedagogía libertadora, indicada en la postura Freiriana. Para ello, es imprescindible maestros que liberen, que enseñen

entendiendo el principio de que “enseñar no existe sin aprender”. De tal manera que enseñar exige rigurosidad metódica, criticidad y reflexión sobre la práctica.

### **Educación en Valores**

Cuando se analizan las frases **IA**: “Aprendimos muchos valores, fueron: aprender a respetar, ser cordial, solidarios y humildes”. **IB**: “Amor, compañerismo, amistad y unión”. **ID**: “Aprendí a tolerar a las personas, aprendí a darles el respeto que se merecen y entender que aunque una persona haga algo, eso cuenta”. **IG**: “La honestidad, el respeto, el amor” **IH**: “Logramos muchos valores, ya que se dio mucho la responsabilidad. Encontramos en cada uno de nosotros el respeto a sí mismo”. De todas estas expresiones, se infiere que al emplear la metodología educativa del Aprendizaje Servicio en la Educación Básica desde la promoción de un maestro que educa para la vida y en función de la transformación social, se genera entonces, una respuesta positiva y favorable para la educación en valores.

Una de las premisas de Pérez (2009) descrita en su libro “Educar es enseñar a amar” es desarrollar desde el ámbito escolar la pedagogía del amor, procurando “querer el bien para el otro...en cuanto al otro” (p. 39). En múltiples conferencias este autor de la pedagogía del amor y la ternura, ha hecho resonancia en la importancia de que se rescate la identidad del maestro. Un maestro que comprenda que educar es mucho más sublime e importante que enseñar contenidos. “Educar es formar personas sin salar corazones, ofrecer los ojos para que los alumnos se miren en ellos y se vean bellos y así puedan mirar la realidad sin miedo”.

La educación en valores consiste en sembrar el principio del amor para cosechar unión, solidaridad, respeto, dialogo y comunicación. Es brindar oportunidades para incluir en la alegría, la libertad y la valoración por los logros alcanzados. En palabras de Freire es “alcanzar la liberación del oprimido”. Cada uno de los elementos que se consideran como principios o valores para el desarrollo humano o social, deben ser promovidos desde el acontecer educativo, donde los niños y niñas sean los primeros beneficiados y de ellos, afianzar o crear la figura del hombre cívico y solidario.

Educación en valores implica la puesta en marcha de una serie de elementos o componentes pedagógicos, filosóficos, epistemológicos y ontológicos que den lugar al fortalecimiento de la esencia para ser humano – social. Esto significa, que en el ámbito escolar, la educación en valores constituye un pilar fundamental para la persona que se educa. Con esta realidad estudiada, queda evidenciado que insertar a los estudiantes en el ambiente social, no sólo hace que estos descubran la comprensión de su mundo, sino que buscan activar el sentido crítico desde la búsqueda de soluciones a los problemas que se detectan. Distinguir estos resultados desde la configuración hombre – realidad, origina la concepción de que la educación en valores debe ser practicada y vivida para poder ser arraigada o proyectada en el mundo social.

### **Solidaridad Social**

Cuando se realizan acciones solidarias desde la razón y el corazón, existirá un enorme crecimiento humano y social. Esto hace que la solidaridad desde el enfoque de la ayuda mutua, contenga un carácter de reciprocidad. Donde quien ayuda también es beneficiado. Es así que podemos conseguir en este estudio, algunas expresiones derivadas de acciones de tipo solidario, Por ejemplo: **IB**: “Esto fue muy grande, compartir con todos los niños, verlos sonreír, que no los regañaran y eso, a mí eso me hacía feliz”. **IC**: “Desde ese día ayudo a muchas personas para que el ejemplo que le quiero dar les sirva de algo y tomen lo mejor”. **ID**: “Primero fue ayudar a las personas y solucionar el problema de la basura” y **IG**: “Ayudamos a ellos y le llevamos cosas que necesitaban”.

De todo esto, se aprecia que la solidaridad social lleva a un accionar individual o colectivo desde la condición libre, voluntaria y consciente de todos aquellos que desean ser solidarios. La solidaridad puede ser impulsada por el reconocimiento del quebranto humano o social, aunado al vínculo que adquiere el sujeto solidario ante esta adversidad, esto lo llevará a afrontar o intervenir de forma temporal, ocasional o permanente en las acciones que impliquen solidaridad social. De esta manera, no solo se ayuda al otro, sino que también ser solidario, es estar dispuesto a crecer día tras día, a practicar la sensibilidad y justicia social.

En cuanto a esto, es preciso referir que la Doctrina Social de la Iglesia (2005) mediante Sollicitudo rei sociales (1987, núm.26) declara a la Solidaridad como un principio de vida en la cual los hombres de sociedad se dan cuenta de construir un destino juntos que evite una posible catástrofe sea del tipo que sea y bajo las circunstancias que fueren. Mediante este enfoque, la solidaridad mueve al mundo, indicando que los pueblos no pueden existir si no son solidarios entre sí y que la humanidad también es así, y esto se ve de una manera muy clara en las crisis y en los problemas. “Somos solidarios, hemos de ser solidarios, queramos o no queramos, pero hemos de hacerlo de manera consciente”.

Para Mota y Sandoval (2011) la Solidaridad Social radica en crear la práctica de la ayuda mutua, contenida de “implicaciones multifacéticas en su dimensión conceptual, significativa, en la diversidad de acciones, pensares, decires y actuares de las personas y colectivos involucrados en ese conjunto de realidades y subjetividades de la realidad humana” (p. 34-43). Esto expresa que hacerse solidario es darse cuenta de la situación problema del otro, tener la firmeza de emprender una solución bien sea, desde lo personal o desde la conformación de grupos de trabajo que atiendan las carencias o necesidades de otras personas. Mediante la solidaridad, se procura ayudar, apoyar, integrar y brindar la oportunidad de bienestar para quienes no cuentan con este.

A lo largo del pasar de los años, pareciera que existen más problemas y más personas que requieren de una mano amiga, de la ayuda mutua que exhorta la solidaridad social. Es importante que para esto, quién funja como persona solidaria, deje atrás el egoísmo, las ovaciones o los intereses personales que desligan a la solidaridad como principio o valor de vida. También es necesario, que se tenga plena identificación con el compromiso de solidaridad que se pretende ejercer, donde la confianza en la interacción e integración social, llevarán emerger la conciencia social y la suma de voluntades hacia la creación de una sociedad para el buen vivir.

### **Articulación de Contenidos**

Es oportuno indicar que el Aprendizaje Servicio considerado como una metodología educativa, exhorta a la articulación de los contenidos curriculares. Por tal razón, dicha metodología fue aplicada en este estudio mediante la disciplina de Informática. En atención a esto, dentro de las entrevistas analizadas, se encuentran ciertas expresiones relacionadas a este aspecto, tales como: **IB**: “Usar la computadora para hacer cartas para que nos pudieran ayudar. Aprendimos a como dejar el margen, que tipo de letra utilizar (...)”. **ID**: “Todos los contenidos los integramos a través del uso de programas”. **IE**: “Aprendimos a realizar documentos”. **IF**: “Cómo hacer una carta, diapositivas, videos y otras cosas para desarrollar el proyecto”. **IG**: “Procesador de textos, las diapositivas y las hojas de cálculo para hacer cartas, gráficos, las presentaciones y muchas cosas” y **IH**: “Comenzamos asociando los términos básicos en Informática, Software, Hardware y Programas de Oficina”.

Lo antes descrito, argumenta que desarrollar la metodología educativa del Aprendizaje Servicio en la Educación Básica, lleva a promover la articulación de contenidos, como una herramienta poderosa para la consolidación del proceso pedagógico y la comprensión de la realidad del hombre social. Recordando que tal comprensión, lleva a la postura crítica y de bienestar común en la mayoría de los casos. Esto dependerá del vínculo, estrategia o finalidad que se aplique como soporte para la articulación de los contenidos y para afianzar el aprendizaje al cual se induce al estudiantado.

La Articulación de Contenidos supone una forma innovadora de enlazar las competencias pedagógicas con los contenidos programáticos que se tengan previstos para desarrollar en una asignatura determinada. Para esto, Rousserie y otros (2012:345), sostienen que articular contenidos conlleva a una actitud crítica de quienes se desempeñan en la labor pedagógica, ofreciendo nuevos escenarios para la coherencia y unidad de contenidos. Este planteamiento resalta quién educa desde el contexto escolar, tiene el compromiso de aplicar métodos, metodologías, proyectos u orientaciones curriculares, que determinen formas o maneras para conectar los contenidos con el aprendizaje significativo.

Visto de este modo, la articulación de contenidos se acoplaría al desarrollo o puesta en marcha de algún tipo de acciones que desplieguen la interacción social, la utilización de recursos o materiales educativos didácticos tecnológicos e innovadores, así como las evidencias del acoplamiento teórico y práctico que se generen del proceso de aprendizaje.

En contraste, Casimiro (2008) en relación a la articulación de contenidos, añade que surge de la conexión entre las asignaturas y las competencias establecidas en los textos curriculares. También señala que se desarrolla mediante la construcción de un antagonismo entre el currículo nuevo (que se quiere proyectar), y el currículo antiguo (que se quiere superar). Este esbozo encierra al currículo nuevo como una propuesta educativa que procura consolidar la educación liberadora, solidaria y enfocada hacia la resolución de problemas contextualizados que lleven a crear las bases para una sociedad justa y para el trabajo, para la favorable convivencia social.

Se puede agregar que la articulación de contenidos, es insertada dentro de los diseños educativos curriculares determinados en cada nación, con el fin de proporcionar un mecanismo pedagógico, metodológico y práctico para la formación integral de las personas que participen. Es una forma de desarrollar habilidades y destrezas que aseguren el aprendizaje académico a partir la asignatura o disciplina que se emprenda. Puede significar, la plataforma para enrumbar hacia el aprendizaje que llaman para la vida, es decir, por medio de la articulación de contenidos, puede forjarse la reflexión, comprensión y producción de nuevos y significativos conocimientos.

### **Protagonismo Social**

Uno de los hechos apreciados mediante las acciones sociales emprendidas por los estudiantes participantes, es la actitud protagónica que estos asumieron a la hora de ayudar o cooperar con los demás. Esto se ve reflejado en lo expresado por alguno de ellos: No pensábamos que con entregar cartas nosotras recibiríamos tanto apoyo. Gracias a Dios si funcionó y fue un momento muy especial”, IA: “Tratamos de que los niños no estuvieran tanto en la calle, dimos regalos, llevamos a la comunidad personas capacitadas del CEPNA

(Consejo Estatal de Derechos del Niño, Niña y Adolescente) para que le dieran charlas sobre el maltrato infantil que se da mucho en esa zona. También dimos charlas a los padres sobre el maltrato a sus hijos”, **ID**: “hay que tener iniciativa propia y poder hacer las cosas sin que los demás lo digan, es decir hacerlo por uno mismo y para ayudar a las personas”.

Cuando se realizan acciones sociales con lo compromiso y actitud que estas exigen, se desarrolla un sentido de consciencia para atender los problemas y sobre todo para integrar a los demás a la solución de los mismos. Al respecto, Freire (2008) habla de la inmersión del hombre social para explorar y comprender el mundo, haciendo señalamientos precisos en relación a que es necesario que se “liberen las conciencias de la realidad opresora”. Entendiendo de esto, que si los estudiantes se insertan al mundo social, podrán apreciar las realidades de su entorno, tal y como ocurren, siendo capaces de sumergirse en un cúmulo de compromiso para mejorar o solucionar las dificultades que se puedan encontrar. De esta manera el hombre se transforma y transforma al mundo que quiere compartir.

### **Transformación Social**

En este estudio, se destacan algunas expresiones que infunden en el hecho de transformar la sociedad. Cuando se resalta que **IC**: “hay algunos cambios en la comunidad por el cual las personas ya se interesan en buscar soluciones a los problemas”. **IE**: “Pongo en práctica muchas técnicas para evadir y evitar que el Bullying se dé en mis clases” y **IH**: “Podemos seguir ayudando a muchas personas desde nuestro corazón”. Mediante este expresar se aprecia que cada estudiante participante en la metodología de Aprendizaje Servicio, siente y asume el llamado para la transformación social.

Existe una gran diversidad de autores que argumentan esta temática. Sin embargo, hablar de transformación social puede obedecer a la participación y cohesión social que logre una sociedad en función del bienestar de todas y todos los que la conformen. Para Frei Betto (2015) en una de sus conferencias internacionales, resalta que hablar de transformación social desde el acontecer educacional, requiere de una educación crítica y un protagonismo cooperativo. Específicamente señala textualmente que:



La educación escolar tiene un papel fundamental en el proceso de transformación social. A semejanza de la política y la religión, la educación sirve para liberar o alienar; despertar protagonismo o favorecer el conformismo; propiciar en los educandos una visión crítica o legitimar el status quo, como si fuera insuperable e inmutable; promover una praxis transformadora o sacralizar el sistema de dominación. (Conferencia, Enero 2015).

Con este aporte Frei Betto, queda claro que la educación escolar debe procurar la transformación social desde la formación de conciencia crítica y protagonistas sociales. Formación de seres humanos con sentido altruista y solidario, que rompa con las cadenas del individualismo, oportunismo y conformismo que dirigen al mundo hacia un escenario de caos, dependencia del dominio absoluto del poder, consumismo, globalización y múltiples flagelos que parecieran mantener ocupados o cegados a los hombres de sociedad que aún no apuestan a la transformación social, a la transformación del mundo.

Por su parte, Freire (2008) deja entrever que la “Educación no cambia al mundo: cambia a las personas que van a cambiar al mundo”. Con referencia a esto, se visiona una forma para apostar a la transformación social, iniciada por la transformación del hombre. De aquellas o aquellos que enrumben hacia la libertad, justicia, solidaridad y civismo. Al hablar de transformación social, deben colar las evidencias, testimonios o luchas que así lo comprueben. Por otra parte, mientras existan personas que activen la transformación social como un motor de servicio para la vida y para el convivir armónico, existirá entonces la esperanza de mantener la permanencia del ser humano social.

El Aprendizaje Servicio desde su concepción de metodología educativa, además de lo referido por Gezuraga (2014), Páez y Puig (2013), CREAS (2011) y PUC (2012), puede considerarse válido para cualquier contexto o modalidad, en la cual se inserta pertinentemente al colectivo estudiantil y/o participante hacia el accionar social y solidario mediante la educación en valores, articulación de contenidos, participación, protagonismo y transformación social. En otras palabras, el Aprendizaje Servicio como metodología educativa, adquiere su propia esencia, la cual dependerá de la proyección que el maestro o maestros promuevan ante esta iniciativa. Esta puede ser incluida en los planes, programas o

proyectos que se llevan a cabo en la práctica pedagógica, entendiendo que quién lo promueva, funge como facilitador, orientador, mediador, asesor, supervisor y guía de las acciones a desarrollar.

La promoción del Aprendizaje Servicio como metodología educativa en la Educación Básica, hace posible el alcance de la integración e interacción social, destacando que para el momento en que se planifican y ejecutan acciones de intervención social o solidaria, emerge la comprensión del mundo, de la realidad social. En este punto, hablamos de la participación social. En la medida en que se participan en acciones sociales desde el acontecer escolar, se afianza una educación donde se fortalecen los valores para la vida, llegando a generar aprendizajes significativos cuando se articulan contenidos académicos con la búsqueda de soluciones a los problemas del entorno.

### **CONSIDERACIONES FINALES**

Con base a los resultados que generaron las experiencias y expresiones de los estudiantes que aplicaron el Aprendizaje Servicio en la Educación Básica, es viable inferir que para este contexto, las acciones sociales y solidarias que se desarrollaron, llevan a plantear y visionar a la Labor Social como eje promotor para el aprendizaje y la ayuda mutua. Como cierre de esta sección se brinda la confiabilidad de este estudio. Demostrando cómo los estudiantes del contexto de Educación Básica son capaces de desarrollar efectiva y favorablemente la labor social de manera voluntaria y solidaria. Claramente se evidencia la forma cómo se llevó a cabo las acciones en distintos espacios comunitarios, logrando abarcar diferentes tópicos o problemas. Mediante toda esta determinación se sostiene que desde el ámbito educativo para realizar las labores sociales se debe tener presente la organización y supervisión de los grupos de acción, con el fin de orientarles adecuadamente.

Es interesante apreciar el factor protagónico que resultó de la implementación del Aprendizaje Servicio. Donde los estudiantes impulsaron sus acciones a través del compromiso de ayudar y ser solidarios. Este factor influyó para crear conciencia de la

realidad explorada y de las acciones realizadas. En consideración a todo lo antes mencionado, cabe destacar que el Aprendizaje Servicio encamina a los estudiantes hacia el protagonismo social y solidario como forma de sumergirse en el mundo social de una manera efectiva y humanizadora.

Como sugerencia, es posible referir que aplicar el Aprendizaje Servicio en la Educación Básica, hace posible redescubrir la esencia del hombre social, aquel que debe prepararse progresiva y efectivamente para enfrentar nuevos retos y realidades, especialmente el de reconocer el mundo, su mundo y la influencia del mundo en él. Es una manera, de encaminarse hacia las consciencias cívicas y ciudadanas que procuran y apuestan por los principios de justicia, libertad y paz en las naciones.

## **REFERENCIAS**

- Carbonero, Blanco; Mestre, Oliver y Socias (2012). Reconceptualizando los Servicios Sociales. Recuperar el Trabajo Social Comunitario como respuesta al nuevo contexto generado por la crisis. Documentos de Trabajo Social ·Nº 51 · ISSN 1133-6552 / ISSN Electrónico 2173-8246. España.
- Firth, Alan (2010). Discurso y Sociedad. Etnometodología. Newcastle University, United Kingdom. ISSN 1887-4606 Vol. 4(3) 597-614
- Freire, Paulo (2008). Pedagogía del oprimido. Quincuagésimoctava edición. Editorial siglo XXI, S.A. México.
- Garfinkel, Harold (1967). Estudios en Etnometodología. Traducido por: Universidad Nacional de Colombia 2006.
- Goleman, Daniel (2006). Inteligencia Social: La nueva ciencia de las relaciones humanas. Editorial Bantam Books. Ediciones: Kairós.
- Hessen, Johannes (2010). Teoría del Conocimiento. Primera Edición. El Trébol siglo 21, C.A. Venezuela.
- Martínez, Miguel (2004). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Editorial Trillas. México

- Méndez, A., Pérez J. y Uceda F. (2013). La importancia de la participación social en el proceso de integración social de las diversidades culturales. Documentos de Trabajo Social N° 52.
- Pachano, L. Terán M. y Caldera R. (2011). Perspectivas Interdisciplinarias para el Servicio Comunitario Universitario. Fondo Editorial Mario Briceño Iragorry. Mérida – Venezuela.
- Pérez, Antonio (2009). Educar es enseñar a Amar. San Pablo, distribución. Miranda – Venezuela.
- Pontificio Consejo Justicia y Paz (Madrid, 2005). Compendio de la doctrina social de la Iglesia. Biblioteca de Autores Cristianos. [ISBN 978-84-7914-787-7](https://www.amazon.com/ISBN-978-84-7914-787-7).
- Pontificio Consejo Justicia y Paz (2006). [Compendio de la doctrina social de la Iglesia](https://www.amazon.com/ISBN-9789803505707). Ediciones Paulinas. [ISBN 9789803505707](https://www.amazon.com/ISBN-9789803505707).
- Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación, RGLOE (1999)
- Véliz, Arnoldo (2008). Proyectos Comunitarios e Investigación Cualitativa. Editorial texto, c.a. 3era Edición. Caracas – Venezuela.
- Casimiro, Alice (2008). Articulaciones en las Políticas del Currículo. Perfiles Educativos. Volumen 30 Número 120. México. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982008000200004](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982008000200004) [Consulta: 2016, Abril 08]
- Cobos, Ana (2010). La construcción del perfil profesional de orientador y orientadora. Estudio desde la Etnometodología. Málaga – España. <http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/17968501.pdf> [Consulta: 2016, Abril 03]
- Cornejo, Miguel (2007). Conferencia Internacional: ¿A dónde quiero ir? <https://www.youtube.com/watch?v=qaRvbZQqovY> [Consulta: 2016, Mayo 14]
- Dubain, Noryis (2011). Características del Servicio Comunitario bajo la modalidad del Aprendizaje en Servicio, en la Universidad Centrooccidental “Lisandro Alvarado”. Barquisimeto – Venezuela. Gestión y Gerencia. <http://www.ucla.edu.ve/DAC/investigacion/gyg/GyG%202011/Agosto%202011/4-%20NoryisDubain.pdf> [Consulta: 2014, junio 26]
- Folgueiras, Pilar y Otros (2013). Aprendizaje y servicio: estudio del grado de satisfacción en estudiantes universitarios. Revista de Educación. 362. Septiembre-Diciembre 2013. Barcelona, España. [http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/362\\_157.pdf](http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/362_157.pdf) [Consulta: 2015, Abril 26]

- Frei Betto (2015) Conferencia Internacional: “Educación crítica y protagonismo cooperativo”. La Habana Cuba. <http://cepalforja.org/index.php/news/12-conferencia-de-frei-betto-sobre-educacion-critica-y-protagonismo-cooperativo> [Consulta: 2016, Mayo 21]
- Gezuraga, Monike (2014). “El Aprendizaje-Servicio (A-S) en la Universidad del País Vasco / Euskal Herrriko (UPV/EHU): En el Camino hacia su Institucionalización”. Trabajo de Tesis Doctoral. España. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=44335> [Consulta: 2015, Abril 22]
- Gil Jesús y otros (2013). La Adquisición de la Competencia Social y Ciudadana en la Universidad, mediante el Aprendizaje-Servicio: Un estudio Cualitativo y Cuantitativo en el ámbito de la Educación Física. Revista Internacional para la Educación y Justicia Social. <http://www.rinace.net/riejs/numeros/vol2-num2/art5.htm> [Consulta: 2015, Abril 22].
- González, Esther (2010). Del centro educativo a la comunidad: un programa de aprendizaje-servicio para el desarrollo de ciudadanía activa. <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/34320/6/Investigaci%C3%B3n%20Evaluativa%20Esther%20Luna.pdf> [Consulta: 2015, Abril 22]
- Instituto venezolano para el Desarrollo Integral del Niño. INVEDIN. Labor Social. 2011-2012. [www.invedin.org/voluntariado](http://www.invedin.org/voluntariado) [Consulta: 2015, Mayo 20]
- Izquierdo, Javier (2007). Reseña de “Estudios en Etnometodología” de Harold Garfinkel. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. Reis, Madrid. <http://www.redalyc.org/pdf/997/99715251008.pdf> [Consulta: 2015, Noviembre 8]
- Martínez, Miguel (2010). La Etnometodología y el Interaccionismo Simbólico. <http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.html> [Consulta: 2015, Octubre 17]
- Moreira, Marco (2012). La Teoría del Aprendizaje Significativo Crítico: Un referente para organizar la enseñanza contemporánea. [http://www.fisem.org/www/union/revistas/2012/31/archivo\\_5\\_de\\_volumen\\_31.pdf](http://www.fisem.org/www/union/revistas/2012/31/archivo_5_de_volumen_31.pdf) [Consulta: 2016, Abril 03]
- Orengo, Janette (2012). Teoría del Conocimiento de John Dewey. SUAGM.edu. [http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/Reserva\\_Profesores/janette\\_orengo\\_educ\\_173/Teoria\\_%20del\\_%20conocimiento\\_%20de\\_%20john\\_%20dewey\\_agosto\\_2012.pdf](http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/Reserva_Profesores/janette_orengo_educ_173/Teoria_%20del_%20conocimiento_%20de_%20john_%20dewey_agosto_2012.pdf) [Consulta: 2015, Abril 28]
- Pasek E., Ávila N. y Matos Y. (2015). Concepciones sobre participación social que poseen los actores educativos y sus implicaciones. <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/paradigma/article/view/3017> [Consulta: 2016, Marzo 26]
- Quiroga, Angélica (2013). Aprendizaje-Servicio en México: Participación Solidaria en pro de la equidad de género. RIEJS. ISSN 2254-3139. <http://www.rinace.net/riejs/numeros/vol2-num2/art3.htm> [Consulta: 2015, Abril 26].

**VALORACIONES DEL APRENDIZAJE SERVICIO EN LA EDUCACIÓN BÁSICA:  
HACIA EL PROTAGONISMO SOCIAL Y SOLIDARIO**

*Jesús Alberto Ramírez Torres*

*(pp 27-56)*

Rousserie, Hilda y otros (2012). La Articulación de Contenidos como facilitador en las Ciencias Agrarias. Universidad Tecnológica Nacional. Facultad Regional Concordia – Argentina.

[http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/21634/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/21634/Documento_completo.pdf?sequence=1) [Consulta: 2016, Marzo 25].

Sánchez, Juan (2011). Un recurso de Integración Social para Niños/as, Adolescentes y Familias en situación de riesgo: Los centros de día de atención a menores.

<http://www.ugr.es/~erivera/PaginaDocencia/Posgrado/Documentos/SanchezJuanManuel.pdf> [Consulta: 2016, Marzo 26].